

*AL-ANDALUS*

Tomo 16 (1951).

M. GÓMEZ MORENO, "De la Alpujarra", pp. 17-36.—Simple relación de los topónimos árabes que subsisten en la Alpujarra; se trata de lugares pequeños, que el autor agrupa por *tahas* o distritos sujetos a un alcalde o gobernador.

L. SECO DE LUCENA, "De toponimia granadina", pp. 49-85.—Completa y aclara un trabajo de Lévi-Provençal en el que éste hablaba de dos rāpitas de Granada que no podía localizar. Incluye una lista alfabética de todas las rāpitas situadas en el interior de Granada y algunas de los alrededores.

M. ALONSO ALONSO, "Hunayn traducido al latín por Ibn Dāwūd y Domingo Gundisalvo", pp. 37-47.—Demuestra que el *De caelo et mundo* atribuido a Avicena por "judíos y latinos" es, casi con seguridad, obra de Hunayn.

E. GARCÍA GÓMEZ, "Sobre la etimología del nombre del bastardo *Mudarra*", pp. 87-94.—Considera que el nombre común *mudarra*, que en árabe significó primeramente 'mulo, hijo de burra y caballo', y después se aplicó al 'mestizo', al 'hijo de padres de diferente clase social', es una etimología más plausible que el nombre propio *Mutarraf*, propuesto por Menéndez Pidal. A continuación, R. MENÉNDEZ PIDAL (pp. 94-96) señala, como objeción, la abundancia del nombre propio *Mutarraf*, que pudo aplicarse al personaje sin ninguna intención particular; pero GARCÍA GÓMEZ (pp. 96-98) insiste en su etimología.

M.-T. D'ALVERNŸY y G. VADJA, "Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tumart", pp. 98-140 y 259-307, y t. 17 (1952), 1-56.—Largo y minucioso estudio dividido en cinco partes; las dos primeras se refieren al escritor (posiblemente del siglo XII) y a sus más famosas traducciones; en la tercera y la cuarta se reproducen y comentan algunos textos, y en la quinta se ofrece un léxico árabe-latino y latino-árabe.

C. E. DUBLER, "Los nombres árabes de materia médica en la obra del doctor Laguna", pp. 141-164.—Señala algunos errores cometidos por Andrés Laguna en su comentario a Dioscórides, e incluye un índice alfabético con la transcripción verdadera de cada palabra.

E. GARCÍA GÓMEZ, "Esos dos judíos de Burgos", pp. 224-227.—En ciertos textos árabes se ve cómo para los musulmanes era un placer y una diversión engañar a los prestamistas extranjeros. Esto sirve para ilustrar la mentalidad que se manifiesta en el famoso episodio del *Cantar de mio Cid*.

F. LÓPEZ ESTRADA, "Dos tratados de los siglos XVI y XVII sobre los mozárabes", pp. 331-361.—Transcribe y comenta brevemente dos obritas contenidas en el ms. 333/75 de la Biblioteca Universitaria de Sevilla.

S. M. STERN, "Studies on Ibn Quzman", pp. 379-425.—Después de precisar la diferencia entre muwashaha y zéjel (este último "inventado" en la generación de Ibn Quzman), analiza detalladamente varias poesías del propio Ibn Quzman y de Ibn Rashid, su predecesor.

E. GARCÍA GÓMEZ, "Antojos de embarazadas", pp. 490-493.—Transcribe dos textos árabes referentes a la popular superstición.